



# EL TOREO

*Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida*

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXVII

Madrid.—Viernes 27 de Mayo de 1910.

NUM. 2.131

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida extraordinaria verificada ayer Jueves 26 de Mayo de 1910.**

El tiempo estuvo amenazando durante toda la mañana, pero al fin llegó la hora de la corrida, y el público fué ocupando las localidades de la plaza sin que las nubes se desgajaran como era de temer.

El cartel era sugestivo de verdad, por los caballeros en plaza, dos de los más distinguidos del vecino reino, y los matadores Pastor, Bienvenida y Gordito (éste último en sustitución de Manolete), que debían estoquear los seis toros de Olea que habían de jugarse en lidia ordinaria.

Dieron las cuatro; ocupó la poltrona de las responsabilidades el entendido presidente don Lázaro Martín Pindado; abriéronse las rojas puertas que dan acceso al patio de caballos, y salieron los alguacilillos precediendo a los dos caballeros rejoneadores D. Manuel y D. José Casimiro, que vestían respectivamente lujosas casacas carmesí el uno, y azul el otro, y montaban briosos caballos de magnífica estampa y ágiles remos.

Detras marchaban los lidiadores, que se quedaron entre barreras, saltando solamente al ruedo los peones que debían figurar como auxiliares de la suerte, mientras los caballeros hacían retroceder á sus caballos, dando la cara a la presidencia en saludo de cortesía.

El primero de los toros de Olmedo, destinado á la suerte de rejoneo,

near, atendía por *Agujito*, y era cárdeno y bien puesto, luciendo en el costillar el núm. 96, de orden.

Manuel Casimiro colocó un rejón con la bandera portuguesa, en todo lo alto, y José, otro con los colores españoles, en lo alto también. (Muchas palmas.)

El toro acometió con bravura, facilitando la práctica de la suerte.

Manuel Casimiro, consintiendo mucho á la res, clavó otro rejón, que quedó algo caído, sacando á la jaca con un puntazo en los cuartos traseros.

José Casimiro puso otro rejón bueno.

El mismo caballero cogió un rejón de los llamados de hoja de peral, ó sea de muerte, y lo clavó muy bien, volviendo á sonar entusiasmas aplausos, cuando repitió con otro superior en lo alto, en las mismas péndolas.

Ovación.

El toro, que fué muy bravo, quedó medio muerto por efecto del último rejón.

Algeteño, de tabaco y oro, hizo una faena breve, lucida y de valiente con la muleta, compuesta de dos pases con la derecha y uno de pecho, para entrar sobre corto y sacudir una estocada algo ida, extra-

yendo el hierro un peón. Más pases y una estocada entera delante y caída, yéndose un poco de la suerte, y dobló el valiente animal, levantándole la torpeza del puntillero, para que el matador intentara el descabello dos veces, acostándose el bicho en definitiva.

Tiempo, nueve minutos.

Segundo para rejones. *Cocherito*, núm. 4, de la misma procedencia que el anterior, negro zaino, mejor mozo y delantero de



Una caída al descubierto de Ceniza en el tercer toro de la corrida que se celebró el 22 de Mayo en la plaza de Madrid.

(Fotografía de Irigoyen.)



armas. Manuel y José Casimiro, haciendo gala de sus grandes facultades como jinetes, caracolearon alrededor del bicho sin conseguir que entrara, poniéndose a su alcance.

#### Cogida de Algeteño.

Algeteño metió el capote para volver al toro y fué cogido y derribado, ensañándose el animal con él y metiéndole varias veces la cabeza, estando el lidiador en el suelo. Los monos acudieron rápidamente y se llevaron al matador a la enfermería.

Los caballeros hicieron todos los esfuerzos imaginables para sacar partido de la mansedumbre del toro, que sólo perseguía a los capotes, no acudiendo una sola vez a la voz de los jinetes, que estrechaban el círculo sin cesar para obligarle.

El cobarde bicho fué retirado y el presidente ordenó que empezara la lidia formal, protestando airadamente el público.

Los caballeros se retiraron, siendo ovacionados.

Volvieron a entrar en el patio los picadores, cumpliendo la orden del jefe de lidia, en vista de la actitud del público y aparecieron nuevamente Manuel y José Casimiro, sacando un toro negro, veleta y sacudido de carnes.

José Casimiro clavó un rejón que quedó caído y delantero, por la inseguridad con que realizó el toro su acometida.

Manuel Casimiro fué perseguido, sin descomponerse en su carrera, y José puso otro rejón en todo lo alto.

Muchas palmas.

Manuel se pasó varias veces por la excelsa agilidad y ligereza de la jaca, sucediéndole otro tanto a José, que en seguida dejó otro rejón algo delantero.

Manuel rejoneó en lo alto.

Más palmas.

Los caballeros cambiaron los rejones de adorno por los de muerte y entró José que, con gran habilidad y apretando de veras, clavó el arma un poco delantera pero honda.

Manuel giró alrededor del toro sin resultado y José tiró el golpe a los bajos, rompiéndose el rejón, sucediéndole lo mismo a José, que clavó, al fin, en lo alto, siendo ovacionado por su valentía, reproduciéndose los aplausos al despedirse los hábiles rejoneadores portugueses.

Acto seguido fué retirado el bicho por estar inutilizado el matador, empezando la lidia formal.

Primero.—*Jaramago*, núm. 5, de Olea, cárdeno y bien puesto.

Salió enterándose y los niños de los capotes molestaron, un tanto, hasta que Pastor, para fijar las patas de la res, capoteó también tres veces, entrando el toro en seguida a Varillas, que puso una vara, deslomándose contra la barrera del 2.

Al quite su matador.

Cantaritos cayó de pie y Bienvenida se lució al rematar, repitiendo en seguida Cantaritos y volviendo a picar Varillas, que fijó la puya en lo alto y apretó de veras.

Cantaritos garrocheó por vez última en este tercio, y pasamos a banderillas.

Aranguito dejó medio par muy caído, y Morenito de Valencia abandonó un par en la atmósfera, repitiendo con un par superior cuarteando.

Palmas.

Aranguito se pasó sin clavar y luego, haciéndolo todo por lo mucho que se quedaba la res, metió un palitroque, al que siguió otro medio de Morenito y un palito más de Arango.

Vicente Pastor, de verde con oro, empezó muleteando muy bien, muy desde cerca, sin ayudas de nadie y con algún adorno, entrando el toro con suavidad a la muleta.

El matador, después de una tarascada que le tiró el bicho, se descompuso un poquitín, avisando entonces Pepín de Valencia, al que el animal coceó de lo lindo.

Ayudado por la cuadrilla, continuó muleteando el matador, y después de siete pases altos, uno cambiado, tres de pecho, doce altos y cuatro naturales, entró a herir frente al 3, soltando una estocada algo delantera.

El toro metió la cabeza en el burladero del 1, y después de breves momentos de estar en esta posición, cayó sin necesidad de puntilla.

Tiempo, seis minutos.

Segundo.—*Candilejo*, núm. 53, cárdeno obscuro y bien colocado de cuerna.

De salida arremetió a Céntimo sin hacerle caer.

Bienvenida dió cinco verónicas y una navarra, sin la suficiente proximidad de pies. Palmas.

Pica cayó, rebotando con la arena y con el jamelgo, y el toro pasó por encima. Apenas volvió a montar este picador, se puso en suerte para sufrir un nuevo fenomenal batatazo.

Artillerito rodó también, haciendo Gordito este quite y el anterior.

Un caballo quedó con la pata izquierda completamente desprendida.

Céntimo garrocheó, sucediéndole Pica y Artillerito después, rodando todos.

El toro, sin fuerzas ya por la larga pelea, arremetió a Céntimo, que apretó de veras.

Se cambió el tercio, quedando muy castigado el toro.

Murió un caballo.

Bienvenida cogió los rehiletes, y dejó a dose perseguir por el bicho, aprovechó para meterse con los terrenos cambiados y poner un soberano par.

Palmas.

Moyano dejó un par reunido y caído, y Alvaradito cumplió con un par aceptable al relance.

Bienvenida, de verde botella con oro, mandó a la gente que se retirase y empezó con un cambio a muleta plegada, arremetiendo el toro al salir contra el cadáver de un caballo, y quedándose sujeto con la cuerda de arrastre.

Suelto ya por su propio esfuerzo, el bicho volvió a la muleta que manejó Bienvenida con su soltura habitual, aunque abriendo el compás un poquito más de lo que debía. El matador dió tres pases cambiados, tres de pecho, otros tres naturales, uno con la derecha y uno alto, y dando un paso atrás antes de meterse, pero siguiendo luego la línea obligada, arreó un pinchazo, siendo despedido el estoque al derrotar el toro.

Bienvenida volvió a entrar en tercios del 1 y, haciéndolo con rectitud, dejó una estocada alta, descabellando a la primera.

Palmas.

Tiempo, siete minutos.

Tercero.—*Faísán*, núm. 11, cárdeno, lucero y bien puesto.

Salió contrario, y Gordito trató de pararle con tres capotazos.

Botero puso una vara sin despegarse del sillín.

El toro acometió en seguida a Quilín, saciándose de la suerte como un relámpago.

Lo mismo sucedió cuando entró nuevamente a Botero.

Quilín practicó una débil sangría y Botero se derrumbó contra la valla del 9, sucediéndole Quilín, que descendió dulcemente junto a los toriles.

Botero cerró el tercio con otra vara y otra caída.

Murió un caballo.

Pataterillo chico se pasó cuatro veces, cortándole el toro el terreno en la segunda pasada, y al cabo puso un par desigual.

Mancheguito salió en falso en dos ocasiones, y dejó un par también desigual.

Nuevas pasadas de Pataterillo chico, que no logró convencer al público de la parte de culpa que hubiera podido haber al toro en estas inútiles tentativas, y un par caído por remate.

Gordito, de verde claro con oro, preparó la muleta frente al 3, y dió por vía de tanteo un pase cambiado, sufriendo un desarme al pasar por cuarta vez, y rematar uno por alto.

Con alguna disimulada inquietud, pero haciéndole colocarse cerca la negra honrilla, el matador, que permitió muchas intromisiones de los subalterros, y tenía la des-

ventaja del viento, que en ocasiones le descubría, dió dos pases cambiados, cuatro altos, cuatro con la derecha, dos naturales y uno de pecho, y soltó un pinchazo sin meterse.

El toro estaba avisadillo, y buscaba el bulto tras el engaño.

Gordito, muy valiente en esta segunda parte de su faena, muleteó de nuevo, y entrando sin fe y alargando el brazo con habilidad, arreó una estocada corta, a la que siguió otra delantera, entrando esta vez recto y dando el toro un brinco portentoso al salir de la suerte.

El animal, que estuvo difícil de veras, fué a doblar junto al cadáver de un caballo, a la misma puerta de los toriles; pero se levantó en seguida para caer junto a la barrera del 4 y volver a levantarse.

El matador intentó entonces el descabello y el bicho murió sin los auxilios de el del cachete.

Tiempo, diez minutos.

Cuarto.—*Lavandero*, núm. 15, cárdeno y bien puesto.

Salió contrario y miró con la mayor indiferencia a los picadores al pasar cerca de ellos.

Pastor dió cuatro capotazos y el toro, al abandonar el percal del matador, tomó una vara, por sorpresa, de Varillas, que no se conmovió, volviendo el animal la fisonomía cuando otro picador se puso en suerte.

Bienvenida capoteó muy bien, y el toro entró a varas, haciendo rebotar sobre sus lomos a Cantaritos, y saltando en seguida al callejón por la puerta de arrastre, llenando de pavor a los de las mulillas.

Varillas fué a dar con la nuca contra el estribo del 1, viéndose expuesto a recibir en plena cara una coza del caballo.

Cantaritos picoteó sin caer, repitiendo con otro picotazo en buen sitio, no sin sufrir la correspondiente talegada.

Reincidió Cantaritos y besó el suelo, siendo pisoteado por el toro.

Gordito hizo un buen quite que le valió palmas.

Murieron dos caballos.

Pepín de Valencia ganó muy bien la cara del toro y dejó un buen par.

Muchas palmas.

Morenito clavó un so o palitroque pasado y caído, aunque llegando bien, repitiendo por dignidad, con otro abierto.

Pastor se encontró con un toro fácil y claro, al que muleteó con pases muy vistosos y de verdadero mérito sin mija de mentirijillas y poniendo en lo que hacia todo su afán de ganar aplausos sinceros. Solo, cerca y estrechándose hasta dejar que el toro le tropezara en ocasiones en la pierna contraria al rematar los pases, dió cinco cambiados, tres altos y 14 naturales, y hallándose el toro apoyado en los tableros del 8 y teniendo casi cerrada la salida, Vicente se metió con temeridad arreando un volapié superior, que tumbó al toro.

Ovación, vuelta ruedo y tributos de entusiasmo.

Tiempo, nueve minutos.

Quinto.—*Marismeño*, núm. 12, negro zaino, fino y bien puesto.

De salida persiguió a un peón tirándole un derrote que a poco le alcanza al saltar por el 1.

Bienvenida dió seis verónicas movidas y una serpentina, y continuó toreando con adorno.

Palmas.

Céntimo puso una vara y otra Pica, que se quedó debajo del caballo.

Artillerito picoteó a su vez, y Céntimo puso dos varas consecutivas, tirando Pastor una larga, y rematando Gordito con mucho lucimiento un quite.

Pica puso una última vara, y se cambió el tercio, tomando Bienvenida los palitroques.

Este matador se dejó, como en la vez anterior, perseguir por el toro; se apoyó en los tableros del 9, y saliendo luego con los terrenos cambiados, dejó un par al cuarteo.



Después, en una cuarta de terreno, simuló el quiebro, quebró en seguida consintiendo todavía más, y terminó con otro par cuarteando.

**Ovación.**

El matador brindó á un espectador que ocupaba la barrera del 2; empezó con los pies tan juntos como si los tuviera sujetos con un grillete, y en esta posición, sin moverse ni un ápice, dió un gran pase cambiado, al que siguió otro por alto, superior de verdad. Añadió dos altos, dos naturales y uno con la derecha, y en tercios del 1 citó á recibir, acudiendo el toro con prontitud y soltando el diestro una estocada corta algo contraria.

Después, y valiéndose de una banderilla, sacó el estoque, haciendo gala de la mayor tranquilidad y, bajando suavemente el arma, descabelló al primer intento.

**Indescriptible ovación.**

Cuando el matador, en todo su éxito, pasaba por frente á los toriles, se detuvo, é hizo una señal á Sierra para que abriera pronto con objeto, sin duda, de dar un quiebro á cuerpo limpio; pero éste se negó obstinadamente á complacerle, mientras uno de sus banderilleros, cogiéndole en sus brazos, le obligó á quitarse de allí, prosiguiendo su vuelta al redondel.

Sexto.—*Fundidor*, núm. 4, negro zaino y bien puesto.

Salió hacia los picadores, y Bienvenida le recortó tres veces con una chaqueta que le había arrojado un entusiasta.

El bicho se llevó la prenda en los cuernos, suponemos que con gran contrariedad de su propietario, que se quedó en mangas de camisa. Otro admirador del diestro para recompensarlo, sin duda, se quedó en calzoncillos, arrojando los pantalones á Bienvenida, que no se cansaba de devolver mil símbolos de admiración. La verdad es que el diestro lo merecía todo.

Gordito dió tres capotazos mientras continuaba la incesante ovación que el público tributaba á su compañero.

Quilín puso una vara y otra Botero, que repitió con dos puyazos más.

Murieron dos caballos.

Gordito cogió á su vez las banderillas y citando para el quiebro, aguantó mucho y dejó un gran par, repitiendo la suerte por el otro lado.

Entró después cuarteando, y el bicho cabeceó al llegar el diestro, haciéndole soltar las banderillas.

Por último, José, después de verse acosado tan de cerca, tuvo que embutirse, por decirlo así, en el burladero del 8, quebró otra vez, colocando un par desigual.

Muchas palmas.

Gordito ordenó que llevaran al toro á los tercios del 1, y después de una faena de muleta que quiso hacer vistosa y que lo fué, compuesta de un pase con la derecha, uno cambiado, uno en redondo, uno de pecho y uno natural, dió un pinchazo sin meterse, y terminó con una estocada buena en lo alto.

Muchas palmas.

Tiempo, tres minutos.

Esta animada corrida terminó á las seis y cuarenta y ocho minutos de la tarde; pero nosotros no quisimos retirarnos de la plaza sin conocer con toda exactitud el percance que sufrió el Algeteño y cuya importancia refleja el siguiente

**PARTE FACULTATIVO**

«Durante la lidia del segundo toro, ha ingresado en esta enfermería el diestro Remigio Frutos (*Algeteño*), con una herida situada en la cara interna del muslo izquierdo, que le interesa la piel y el músculo, dejando al descubierto el paquete vascular nervioso, lesión que le impide continuar la lidia.—El profesor, *Julián de la Villa*.»

**APRECIACION**

No obstante las nubes, que estuvieron todo el día amenazando lluvia y de haber sufrido una innovación el cartel, por tener que ser sustituido el matador Manolete, que continua lastimado por la cogida sufrida en la

última corrida de feria de Córdoba, la plaza se vió muy concurrida, estando ocupadas casi la totalidad de las localidades de la misma.

La fiesta, después de la primera parte que la constituyó la lidia de los primeros bichos con caballeros en plaza, y la cual reseñamos en el lugar portuno, comenzó en su segunda, ó sea en la genuinamente española, algo monótona y aburridilla, hasta que, á la mitad del cuarto toro de lidia ordinaria, comenzó á animarse, levantándose el espíritu de los espectadores, renaciendo en ellos la alegría, llegándose al fin á que la concurrencia se entusiasmará y batiera las palmas con verdadero frenesí.

Y que este cambio fué lógico, va á quedar demostrado con unas cuantas líneas.

Don Eduardo Olea mandó para ser lidia dos ayer seis toros bien presentados de tipo y encornadura.

De bravura no resultaron igual que de presentación, pues los cuatro primeros, aunque cumplieron aceptablemente en el primer tercio, en los restantes se quedaron y no dejaban pasar, cualidades que todo lo acusan menos la de la nobleza.

En cambio los dos últimos, y especialmente el quinto, fueron bravos y nobles en todos los tercios de lidia.

Vicente Pastor en el primer toro, que estaba quedado y algo avisadillo, toreó de muleta demasadamente ayudado del peonaje y lo echó á rodar de una estocada delantera arrancando.

En el cuarto ya fué otra cosa, y se portó como los buenos.

Comenzó pasándolo de muleta solo, desde muy cerca y á veces bien, y aunque su faena se hizo algo laboriosa, logró por fin poner al bicho en condiciones de entrar á herir delante de los tableros del 6, y arrancando desde corto, con fe y con mucha vergüenza torera, le hundió el acero en lo alto del morrillo, saliendo el bicho muerto de sus manos.

La ovación que escuchó Vicente fué de las de órdago á la grande.

Bienvenida pasó al principio solo al segundo toro, concluyendo después por admitir la ayuda de los peones, y tras un pinchazo saltando el estoque, y una corta entrando recto, acertó á descabellar al primer intento.

En el quinto hizo una completa, lucida y buena faena, tanto con la muleta como con el estoque, pues pasó con arte y elegancia, hirió recibiendo y terminó sacando el estoque, y con él descabelló al primer intento.

No hay que decir que la ovación fué de las de primera.

Banderilleando sus dos toros, especialmente en el último, quedó superiormente, siendo aplaudido.

Gordito, que sustituía á Manolete, al tercer bicho, que llegó á su poder quedado y cerniéndose, lo pasó con valentía y le hizo doblar con un pinchazo, dos estocadas y un intento de descabello.

Y al último, al cual banderilleó bien, siendo muy aplaudido, lo pasó de muleta con sobriedad y lo mandó al desolladero de un pinchazo y una buena estocada, que le valió palmas.

De los demás, hay que consignar que Varillas, Céntimo y Quilín, pusieron buenos puyazos; que Morenito y Pepín de Valencia pusieron los mejores pares; que los servicios fueron buenos, y que la presidencia llenó bien su cometido.

Y basta por hoy.

PACO MEDIA-LUNA.

## Desde Bilbao

Corrida de toros verificada en la plaza de toros de Vista Alegre, el 5 de Mayo de 1910.

Por fin llegó el día en que la afición pudiera presenciar la corrida suspendida los días 1 y 2 del corriente por causa del mal tiempo.

Seis buenos mozos de la ganadería de Arribas, á cargo de Vicente Pastor y Cocherito, componían el cartel para esta fiesta.

El ex-chico de la Blusa, á quien había grandes deseos de verle torear, en vista de la buena campaña que realizó la pasada temporada, dejó á muy buena altura el pabellón, como podrá ver el amable lector, á juzgar por las faenas que realizó.

A su primer toro le obsequió con una faena de valiente para tirarse á matar desde muy cerca, y arrear una soberbia estocada que hace rodar al animal.

**Ovación y oreja.**

En su segundo realizó una inteligente faena, muy cerca de los pitones, que hace al público batirle palmas. Se tira á matar á toro humillado, con gran coraje, para sepultar el estoque en buen sitio y hasta la empuñadura.

**Segunda oreja y gran ovación.**

A su tercero, quinto de la tarde, lo pasó por bajo desde muy cerca y sin perder la cara del animal, para propinar media bien señalada entrando bien.

Repitió, entrando de la misma manera, para propinar una entera algo delanterilla, por lo que oye el chico una gran ovación.

En la brega y en quites, muy bien.

En fin, una gran tarde para Pastor, de las que le deseo muchas así para bien de él y de la afición.

Cocherito, á su primer toro, que por cierto no fué ninguna perita en dulce ni mucho menos, le propinó breve, pero inteligente faena de muleta, para un pinchazo; vuelve nuevamente á pasar con inteligencia, y se libra por su vista de algunos achuchones.

Se tira á matar para dejar media estocada un tanto delanterita, y un descabello á pulso. Palmas.

A su segundo lo pasó solo, realizando una artística faena de muleta para un pinchazo en lo duro; vuelve á tirarse sin cuadrar bien al toro, para dejar una estocada entera algo delantera.

Saca el estoque con la mano y descabella al primer golpe.

**Ovación.**

A su tercero (último de la tarde), después de haberle obsequiado con un superiorísimo par de frente, realizó una buena faena con la muleta para un pinchazo bien señalado, terminando con el toro y la corrida con una estocada entera superior, entrando con reñíos. Ovación.

En la brega y en quites, muy bien, siendo constantemente ovacionado.

La corrida, muy buena.

De los montados, Ceniza y Fabián.

Con los rehiletes, Pepín de Valencia y Muñagorri.

Bregando, Vito.

Y hasta el día 8, que se correrán los bichos de Surga con estos mismos matadores. SANTOS.

## Desde Barcelona

Corrida verificada el día 24 de Abril de 1910.

Desdichada fué la reaparición de los toreros mejicanos en Barcelona; y el fracaso fué de tal calibre, y tan claro vió y supo á qué atenerse el público respecto á la valía de la cuadrilla mejicana, tanto de la de los matadores como de la de los banderilleros, que por mucho que hagan los diestros de importación, lo que no es de esperar, difícilmente volverán á recobrar el concepto en que al principio se les tuvo por las exageraciones de estómagos y bolsillos agradecidos, y que fué desmereciendo de corrida en corrida hasta llegar á la descalificación actual.

Y no es el caso para menos. Pasado el chambonazo de la primera tarde, han ido de tumbos en tumbos, y no han sumado los mejicanos en Barcelona más que fracasos, que fueron menos sonados de lo que correspondía, por incidentes ocurridos durante las corridas, que les resultaban favorables, y por el empeño en levantar y colocarnos como eminencias á quienes distaban de merecer el concepto de medianías.

Pero el día 24 no hubo toros grandes ni mansos, ni broncas al presidente por preci-



pitaciones censurables; hubo un conato de escándalo, que calmó cuando se persuadieron los alborotadores de que no había para qué armarlo, pudiendo entonces apreciar con toda su desnudez la escasa valía de la gente mejicana que por el redondel danzaba, sin orden, sin conciencia de lo que hacía, presa siempre de una desconfianza tan visible, por lo grande, como injustificada.

Y no se pretenda, como algunos hacen, disimular lo ocurrido atribuyendo a perversas condiciones del ganado la culpa del desastre, porque nada hay más lejos de la verdad. Precisamente los Sres. Moreno Santamaría mandaron una corrida como no la esperaban los aficionados; terciadita, variada de pelos, fina en su mayor parte, y brava en su mayoría también, que hubiera lucido mucho y podido hacer lucir si en vez de tropezar con quienes la torearon caen en manos de toreros.

Cuatro toros, especialmente los lidiados en los turnos de enmedio, no podían ser más apropiados para el lucimiento, por lo bravos y por lo nobles que se conservaron en todos los tercios, a pesar de lo cual tuvieron casi tan desdichada muerte como sus otros dos hermanos, los cuales, aun siendo menos manejables, no merecían tampoco tener un final tan desastroso como el que tuvieron, pues si bien el primero llegó al último tercio muy avisado y adelantando algo por los dos lados, el último parecía querer quedarse y colarse por debajo de la muleta, fueron inconvenientes que no se hubiesen presentado, y que se hubieran podido atenuar mucho con una lidia menos mala de la que se les dió.

Y es que no se vió a nadie, absolutamente a nadie, bregar con conocimiento de lo que hacía, ni siquiera estar bien colocado; no se vió a nadie, absolutamente a nadie, llegar con el capote ó con la muleta a la cara de las reses para apoderarse de ellas y reducirlas, siendo muy natural que reses con sangre vayan tras del engaño y tras el lidiador al huir éste, que fué el verdaderamente lidiado en la corrida de referencia.

Pero con todo y con haber estado desordenados, torpes, mal colocados siempre, y no haber hecho cosa alguna de provecho los peones, los que peores son y los que más mal quedaron, fueron los espadas, y de éstos, indudablemente Lombardini, como siempre, por la mayor cantidad de afligimiento que pilla en el reparto de cada corrida.

Ya dije el año pasado, que para este diestro (?) no hay estimulante posible.

Le compungen las silbas, pero no avivan su amor propio, y así le vimos después de la miedosilla faena hecha para quitarse de delante al primer toro, no confiarse de veras ni en un pase ante sus otros dos nobles enemigos, y herirles de manera menos vergonzosa que a aquél, si, pero sin decisión, desde largo, con cuarteo y sin meterse.

Su compañero Pedro López sabrá menos por dónde anda, pero siquiera se le ve con más estímulo y con más decisión en algunas ocasiones, sobre todo con estoque y muleta, y aun cuando tampoco se exceda en cuanto a bravura en nada, pone de su parte algo más por complacer al público.

El estar algo valentón López en los toros segundo y cuarto, disimuló su desacierto como torero y matador, y le evitó oír del público manifestaciones de desagrado; pero en la muerte del último se le contagió el afligimiento, y su desdichada faena formó el *pendant* con la de Lombardini en el primero.

Se desengañó el público, y despidió a los mejicanos con una silba, en la que tomó parte el público que, aburrido, se anticipó a salir de la plaza.

Y si mal estuvieron los dos espadas como matadores, peor aún estuvieron en la brega y quites. Rara vez, ni por casualidad, acertaron en su colocación, ni quitaron con oportunidad y acierto; tarde y mal lo hicieron, cuando llegaron a quitar, volviendo a menudo los toros a sitio del peligro, por no atreverse a irse con las reses por las afueras ni en los casos más comprometidos.

A no estar los peones ni el segundo espada

en su sitio, y a embobamiento de Lombardini, se debió que Refugio Pérez fuera recogido del suelo y herido, bastante después de haber sido cogido y derribado, cuando, sin esforzarse, pudo haber acudido al quite Lombardini, que a pocos metros de distancia, con la muleta en la mano, contemplaba lo que ocurría. No tuvo gran importancia la lesión del banderillero, pero pudo tenerla por haberle podido meter el toro la cabeza a su sabor.

Y esta falta de solicitud de Lombardini en acudir al quite del banderillero, que se le censuró ruidosamente, la hemos visto puesta de manifiesto en todas las corridas por los dos espadas en lo de prestarse mutua ayuda. Es lo más probable que deje uno al otro que se las arregle como pueda, ayudado por los peones, porque ignore cómo y cuándo ha de meter el capote; pero produce muy mal efecto ver al matador y a los peones ir de cabeza sin poder con el toro, y permanecer el otro espada tranquilo, mano sobre mano, sin inmutarse, y seguir como mero espectador el desarrollo de una laboriosa y descompuesta faena, y en esto nada pueden echarse en cara los dos mejicanos, porque ambos hacen lo mismo.

La corrida, pues, fué un desastre por parte de los toreros, y si esto ocurre echándoles a los mejicanos ganado que no pueda resultar duro, aunque alguna res inesperadamente resulte así, puede calcularse lo que ocurrirá cuando y en donde no pueda dispensarse tal protección.

Unicamente los Frontana, Colita y Masenga, hicieron algo bueno picando, que se aplaudió justamente, como dos buenos pares de banderillas que pusieron Frontana y otro mejicano cuyo nombre siento no saber.

La entrada, buena.

CARRASCLÁS.

## POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Lisboa 22 (11,10 n.)

Los toros de Silva fueron buenos.

*Bienvenida* y *Relampaguito* fueron muy aplaudidos toreando y banderilleando.—X.

Málaga 22 (10,15 n.)

Los toros de Campos Varela fueron regulares.

*Gallito*, regular en los toros primero y tercero, y mediano en el quinto.

El aficionado Rafael Gómez, bien en dos y superior en el otro, siendo muy aplaudido, concediéndosele la oreja de dos cornúpetos.

Los picadores Lope y el Inglés sufrieron dos grandes caídas, resultando conmocionados.—C.

Valladolid 22 (10,30 n.)

Los toros de Clairac fueron buenos.

Peribáñez, que actuó de único matador, fué muy aplaudido toreando y matando, concediéndosele dos orejas.—C.

Zaragoza 22 (9,50 n.)

Los toros de Lizaso fueron malos.

Manuel Pérez Villegas, estuvo valiente en su toro.

Arjona, ignorante en el suyo.

Lazo resultó con un fuerte varetazo en la columna vertebral.

Toribio Gil recibió una herida contusa en la región occipital, y erosiones en la nariz.—C.

Guadalajara, 26 (7 t.)

**Cogidas de Espesito y Murillo.**

Los toros que se lidiaron fueron malos.

Los espadas estuvieron muy trabajadores. *Espesito* fué cogido, resultando con varias contusiones.

Murillo también fué cogido, sufriendo dos heridas y algunos palotazos en la pierna derecha.—L.

Ciudad Rodrigo, 26 (5,50 t.)

Los toros de Amador García fueron buenos y mataron ocho caballos.

Peribáñez y *Copao* estuvieron superiores matando.—P.

Burgos 26 (7,25 t.)

Los toros de Tabernero fueron mansurrones.

*Pulguita* estuvo regular en el primero y desgraciado en el cuarto.

*Tacerito* bien en el segundo y mediano en el quinto.

Fabian Cazorla (*Machaquito de Madrid*), bien.—X.

Málaga, 26 (7,15 t.)

Los toros fueron superiores.

*Minuto*, muy bien toreando y matando, siendo aplaudidísimo.

*Gallito*, superior toreando, banderilleando y matando, siendo objeto de dos ovaciones, concediéndosele la oreja del quinto.

*Pepete*, cumplió en los dos suyos.—C.

## NOTICIAS

**Madrid.**—Pasado mañana domingo se dará en esta plaza la 9.ª corrida de abono, en la que tomarán parte los matadores *Machaquito*, *Gallito* y *Bienvenida*.

En el cartel se hará constar que los señores abonados que no estén conformes con el programa, pueden devolver los billetes al despacho.

**Aranjuez.**—El lunes próximo, día de San Fernando, patrón de este Real Sitio, se dará en esta plaza una corrida en la que estoquearán seis toros de D. José y D. Manuel García, antes Aleas, los matadores *Bombita*, *Machaquito* y *Malla*.

**Apoderamiento.**—El valiente matador de toros Tomás Alarcón (*Mazzantinito*), ha conferido poderes para que le represente ante las empresas, al conocido y popular aficionado Cecilio Isasi, que vive en la calle de las Huertas, núm. 69, Madrid.

**Nuevo apoderado.**—El matador de toros Antonio Pazos, ha conferido poderes para que le represente ante las empresas que deseen contratarle, al conocido aficionado D. Antonio Gallardo, que vive en la calle del Prado, 16, pral. Madrid.

**Asociación benéfica de toreros.**—El matador de toros José García (*Algabeño*), ha dimitido el cargo de Cajero contador que desempeñaba en la Junta directiva, siendo sustituido por Vicente Pastor, que continuará, además, siendo el censor en la misma.

**Plasencia.**—En la corrida que el 9 del próximo mes de Junio se verificará en esta plaza, estoquearán seis toros de Ripamillán los matadores Rafael González (*Machaquito*) y Antonio Boto (*Regaterín*).

**Mejoría.**—El valiente picador de toros Fabián, que el domingo último sufrió un grave puntazo en la boca, se encuentra muy mejorado de su dolencia.

**Poderes.**—El matador de novillos-toros Mariano Merino (*Montes*), ha conferido poderes para que le represente ante las empresas, a D. Casto López, domiciliado en la calle del Olivar, núm. 18, Madrid.

**Torreavega.**—El domingo próximo se efectuara en esta plaza una novillada, en la que tomarán parte los espadas Juan Cecilio (*Punteret*) y Pacomio Peribáñez.

**Los Barrios.**—Para inaugurar la nueva plaza de madera que se ha construido en esta población, se verificarán tres novilladas en los días 29, 30 y 31 del actual, tomando en ellas parte los diestros cordobeses Alfonso Muñoz y Pedro Espejo.

Para evitar perturbaciones en los servicios de nuestros suscriptores y corresponsales, rogamos a todos que, al dirigir su correspondencia al periódico, consignen siempre en sobres y paquetes el número de nuestro apartado en Correos, que es el 63.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin del a. 13  
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63